

debía haberlo puesto el impresor, pues de seguro que el original así lo tenía.

Ahora debo yo consignar aquí, existen once errores en esa página de la edición fototipográfica, y que justo es, ya que son tan rigoristas con Cervantes, se adviertan, para demostrar fué preciosísimo el original del autor, á pesar de haberlo destrozado Juan de la Cuesta.

Nota número 249 de Hartzbusch

Folio 68 vuelto, línea 6, contando desde abajo arriba.
Ayer, cuando los gallegos...
Los **arrieros**, trajo ya la segunda edición de Cuesta.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 68 vuelto, línea 28.—Ortego, página 140, línea 27.

Ayer quando los arrieros.—S.
Luego, es segunda edición de Cuesta.

Nota número 250 de Hartzbusch

Folio 69, 1.^a página, 2.^o renglón.
Me han aporreado á mi de manera...
Suprimieron los monosílabos **á mi** en las ediciones segunda y tercera de Cuesta; y en verdad que ni hacen falta ni daño.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 69, línea 1.^a—Ortego, página 140, línea 33.
Me han aporreado de manera.—S.

Más uno, menos uno, igual cero. ¡Diez son los errores que contiene esa página de la edición fototipográfica!...

Nota número 251 de Hartzbusch

Folio 69 vuelto, líneas 9 y 10.
Le dejó muy bien descalabrado.
O en los monosílabos **muy bien**, ó en el polisílabo **descalabrado**, hay equivocación, porque vemos en la siguiente pá-

gina que el candilazo no había producido herida, sino un buen par de chichones, á nuestro malaventurado caballero. Muy bien **aderezado** con el aceite del candil, sí quedaría.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 69 vuelto, líneas 8 y 9.—Ortego, página 141, línea 36.

Le dexo muy bien descalabrado.

No quiero violentar juicios, pero si yo analizara con aplicación á esta cláusula el adjetivo anticuado *descalabrado*, p. p. de descalabrar, con aplicación á las clases de heridas, ¡cuánto no podría decir sobre los chichones determinados al héroe del libro de Cervantes!

Nota número 252 de Hartzbusch

Folio 69 vuelto, línea 10.
Todo quedó ascuras.
Segunda y tercera edición de Cuesta: **Á** *escuras*.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 69 vuelto, línea 10.—Ortego, página 142, línea 1.^a

Todo quedó á escuras.—S.
Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 253 de Hartzbusch

En el mismo folio y página, líneas 14 y siguientes.
No hay que hacer caso destas cosas de encantamientos, ni hay para qué tomar cólera ni enojo con ellas; que como son invisibles y fantásticas, no hallaremos de quien vengarnos.

Cosas de encantamientos, como puñadas, pateos y candilazos, no se pueden llamar **fantásticas**, porque son muy reales y verdaderas, aunque se hagan á oscuras: quizá escribiría Cervantes el sustantivo **duendes**, donde aparece impreso el pronombre **ellas**.

De los duendes cabe mejor el decir que son **fantásticos** é **invisibles**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 69, líneas 14 y siguientes.—Ortego, página 142, líneas 6, 7, 8 y 9.

Y no hay que hazer caso destas cosas de encantamentos, ni ay para qué tomar cólera, ni enojo con ellas, que como son inuisibles y fantásticas, no hallaremos de quien vengarnos.

Cierto que las puñadas, pateos y candilazos no se pueden llamar fantasmas, como dice el señor Hartzenbusch en esta nota, por ser reales y verdaderas, aunque se hiciesen á oscuras; ¿pero fué real, verdadera, tangible, la sangre que el fantasma hizo se le fuese? Luego, ¿cómo admitir lo cierto, sangre, cuando fué efecto que el fantasma determinó en la cabeza de don Quijote, que ocasionando chichones sin que hubiese salida de aquélla, viene criticando la descalabradura, si la causa duende que la determinó no tuvo lugar? Olvida usted, señor Hartzenbusch, que era don Quijote el que hablaba, y que los locos en sus alucinaciones ven la realidad aunque ésta no exista? Realidad fué el arriero; como realidad los porrazos, candilazos, chichones que supuso Cervantes. Si bien es cierto quedaría bien aderezado don Quijote con el aceite del candil, mejor queda Cervantes cuando hace representar un tipo monomaniaco á su héroe, y á pesar de todo, se exigen rectos juicios, conceptos acabados, oratoria sin defectos á un loco, como lo era don Quijote. Si no se pueden llamar fantasmas á estas descripciones, tenemos entonces que suprimir la única, la sola producción que admira la humanidad: ¡El *Quijote!*

Nota número 254 de Hartzenbusch

Folio 69 vuelto, líneas 7 y 8, contando desde abajo arriba.
El Cuadrillero... estaba escuchando en qué paraba su enemigo.

No llamaría Cervantes á don Quijote el **enemigo del cuadrillero**, cuando acababa de hacer decir al pobre señor

que no había para qué enojarse con el que le había dado el candilazo de los chichones. El **diálogo ó coloquio** diría el autógrafo; lo que hablaban don Quijote y Sancho sería lo que el cuadrillero escuchaba.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 69 vuelto, líneas 26 y siguientes.—Ortego, página 142, líneas 17 y 18.

El cuadrillero, que estaua escuchando en qué paraua su enemigo.

Don Quijote y Sancho, el arriero y el cuadrillero, para determinar el primero descalabraduras y chichones, y el otro y otros fotografiar con desemejanzas inherentes al héroe de la novela, la mejor obra acabada que reclama respeto, exige admiración y nos preceptúa cariño, merece consideraciones y nos demanda no tanto análisis, y sí, en su lugar, un recuerdo de gratitud eterna á Cervantes.

Nota número 255 de Hartzenbusch

Folio 70 vuelto, línea 5.

Cualesquiera ruinas, batallas y pendencias.

Riñas escribiría Cervantes, como imprimió el señor Clemencín.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 70 vuelto, línea 5.—Ortego, página 143, línea 27.

Qualesquiera ruynas, batallas y pendencias.—A.

Nota número 256 de Hartzenbusch

Folio 71, 1.^a página, líneas 12 y 13.

Asió de un lanzón, que allí estaba, para que le sirviese de lanza.

Este lanzón, según el texto, no era de don Quijote; y nada le dijo el ventero cuando vió que se lo llevaba; y el ventero era codicioso y ruin, y don Quijote no era ladrón: repugnan, pues, el silencio de Palomeque y la poca aprensión del desfaedor de entuertos, escudo y brazo de la justicia. Pero más

adelante, allá en el capítulo XXXVII, habiendo vuelto don Quijote á la misma venta, sin haber tenido ocasión de deshacer el cambio de los lanzones, se dice (folio 221 vuelto) que se presentó don Quijote «armado de todos sus pertrechos, y arriado á **su tronco** ó lanzón.» Las palabras **su tronco** prueban que don Quijote no se había apropiado un lanzón de la venta, sino que en la impresión pusieron el monosilabo **un** donde hubieran de haber leído **su**: «Asió don Quijote de **su tranca** ó lanzón (ó **tocho**), que allí estaba, para que le sirviese de lanza.»

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 71, líneas 12, 13 y 14.—Ortego, página 144, líneas 31 y 32.

Asió de vn lanzón que allí estaua, para que le siruiese de lanza.—S.

Cierto que don Quijote no era ladrón, pero cuando no tuvo escrúpulo en que Sancho cambiara los hermosos jaeces, sinónimos de albarda, cuando el yelmo de Mambrino, según vemos en folio 273 vuelto, líneas 3 y siguientes, ¿qué de extraño no se diese por aludido para devolver el lanzón al ventero? ¿Qué dijo á Sancho cuando el dinero del cojín? Pues, *ita pariter*, señor Hartzenbusch.

Nota número 257 de Hartzenbusch

Folio 71, 1.^a página, línea 14, contando desde abajo.

Del dolor que sentía en las costillas.

De dolor se lee en la edición de la Academia Española (1819), y en la del señor Clemencín.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 71, línea 20.—Ortego, página 145, línea 2.

Del dolor que sentía en las costillas.—S.

Nota número 258 de Hartzenbusch

Folio 71, 1.^a página, á la mitad.

Un suspiro, que parecía que le arrancaba de lo profundo de sus entrañas.

Ediciones segunda y tercera de Cuesta: **Suspiro..... que lo arrancaba.....**

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 71, línea 18.—Ortego, página 144, línea 36.

Vn suspiro, que parecía que lo arrancaua.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 259 de Hartzenbusch

Folio 72, 1.^a página, 1.^a línea.

Y él, sin mirar si le seguía su escudero.....

Y aun sin mirar si le seguía su escudero, leeríamos nosotros.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 72, línea 2.—Ortego, página 146, línea 12.

Y él sin mirar si le seguía su escudero.—S.

Nota número 260 de Hartzenbusch

Folio 72 vuelto, línea 4.

Determinándose á escuchar.

Segunda edición y tercera de Cuesta: **Deteniéndose.**

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 72 vuelto, línea 4.—Ortego, página 147, líneas 8 y 9.

Deteniéndose á escuchar.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 261 de Hartzenbusch

En el mismo folio vuelto, línea 15, contando de abajo arriba.

Escribillos.

Segunda y tercera edición de Cuesta: **Escrebillos.**

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 72 vuelto, línea 19.—Ortego, página 147, línea 23.

Escruillos.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 262 de Hartzenbusch

Folio 72 vuelto, líneas 7 y 8, contadas de abajo arriba.
Un jarro de agua, y así se le trujo del pozo. por ser más frío.
Fria escribiría el autor: «Por ser más **fria** el agua.»

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 72 vuelto, líneas 26 y 27.—Ortego, página 147, línea 31.

Vn jarro de agua, y así se le truxo del pozo, por ser más frío.—A.

Nota número 263 de Hartzenbusch

Folio 73, página 1.^a, líneas 4 y 5.
O quiere que acabe de vomitar las entrañas que me quedaron de anoche?
Mejor nos parecería **de antes**, porque el mareo de Sancho había sido en aquella misma mañana.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 73, líneas 4 y 5.—Ortego, pág. 148, líneas 4 y 5.
O quiere que acabe de vomitar las entrañas que me quedaron de anoche.—E.

Se acepta la interrogación de que carece el ejemplar.

Nota número 264 de Hartzenbusch

En el mismo folio y la misma página, línea 14.

Carcaños.

Errata corregida en las ediciones posteriores de Cuesta: **carcaños.**

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 73 vuelto, línea 1.^a—Ortego, pág. 148, línea 14.
Los carcaños.—S.

Nota número 265 de Hartzenbusch

Folio 73 vuelto, líneas 5 y 6.

Sancho bueno.

Tercera edición de Cuesta: *Sancho el bueno.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 73, líneas 4 y 5.—Ortego, página 149, línea 4.
Sancho bueno.—S.

Luego, no es tercera edición de Cuesta.

Nota número 266 de Hartzenbusch

En la misma página, línea 16.

Tellones y *malandrines.*

Follones, en las ediciones de Cuesta, segunda y tercera.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 73 vuelto, línea 15.—Ortego, página 149, línea 15.

Que aquellos follones, y Malandrines.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta, á pesar de tener con mayúscula el Malandrines del ejemplar y las otras con minúscula, según lo escribe Hartzenbusch.

Nota número 267 de Hartzenbusch

En la misma página, línea 16, contando de abajo arriba.

Las leyes de la caballería.

Ediciones segunda y tercera de Cuesta: *Leyes de caballería.*

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 73 vuelto, línea 17.—Ortego, página 149, línea 17.

A las leyes de caullería.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 268 de Hartzbusch

En la misma página, línea 13, contando de abajo arriba.

Propria *vida*.

Propia, en las ediciones segunda y tercera de Cuesta.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 73, línea 20.—Ortego, página 150, línea 1.^a

De su propia vida.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 269 de Hartzbusch

Folio 74, 1.^a página, líneas 11 y 12.

De ay *vendrá*.

Dia *vendrá*, en las dos ediciones posteriores del señor Cuesta.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 74, líneas 10 y 11.—Ortego, página 150, línea 24.

Que dia *vendrá*.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 270 de Hartzbusch

Folio 75, página 1.^a

Pentapolén... Alefanfarón... foribundo.

Erratas corregidas en las ediciones de Cuesta, segunda y tercera. **Pentapolin, Alifanfarón, furibundo.**

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 75, líneas 14 y 15.—Ortego, página 152, líneas 23 y 28.

Pentapolin, Alifanfarrón furibundo.—S.

Luego, es segunda ó tercera de Cuesta.

Nota número 271 de Hartzbusch

Folio 75 vuelto, línea 4.

En *entrar en ella*.

Así las tres ediciones que cotejamos; la de la Imprenta Real (1647): **el** *entrar en ella*.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 75 vuelto, línea 3.—Ortego, página 153, línea 5.

En entrar en ella.—S.

Nota número 272 de Hartzbusch

Folio 75 vuelto, línea 17.

Se vieran bien las dos manadas, que á don Quijote se le hicieron **ejército**.

Preferible es el **vieran** al **verian** que traen la segunda y la tercera edición de Cuesta. El singular **ejército** debe ser plural, porque las manadas eran dos, y se figuró don Quijote que eran **dos ejércitos**, y así lo expresa en esta misma página, algo más arriba.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 75 vuelto, línea 3.—Ortego, página 153, líneas 17 y 18.

Se verian bien las dos manadas, que á don Quixote se le hizieron *exército*.—A.

Luego, es segunda ó tercera edición de Cuesta.

Nota número 273 de Hartzbusch

A continuación:

Si las nubes del polvo que levantaban, no les turbara y cegara *la vista*.

Concordancia aparente y ficticia: el plural **nubes**, no el singular **polvo**, debe regir á los verbos **turbar** y **cegar**, los cuales debieran ir por eso en plural: **turbaran** y **cegaran**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 75 vuelto, líneas 16 y 17.—Ortego, página 153, líneas 18 y 19.

Si las nuues de poluo que leuantauan no les turbara, y cegara *la vista*.—A.

Nota número 274 de Hartzenbusch

Folio 76, página 1.^a, línea 8.
Con una letra que dice Miau.
Lo mismo la segunda edición de Cuesta; la tercera **Miu**.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 76, línea 7.—Ortego, página 154, línea 5.
Con una letra que dice, Miau.

Luego, no es tercera de Cuesta. ¡Que tengamos que respetar el mayar de los gatos para ir examinando las ediciones del *Quijote*, tiene en realidad chiste, señor Hartzenbusch!... Y todo por un **Miau** ó un **Miu**. ¿Qué *Quijote* nos aplicaría Cervantes si esto presenciara? ¿Y cómo llamamos por fin á esa dama, Miaulina ó Miulina? Yo la regalo al que la acepte, que no estoy por gatas que muerden, arañan y mayan miau... ó miu... f... f... f... Aceptemos por fin las dos, y así no hay queja.

Nota número 275 de Hartzenbusch

Folio 76, 1.^a página, línea 16.
Otra vez **carcanos** por **carcaños**. En la línea 6, contando de abajo arriba, **bebian** por **beben**; en la línea 4, contada de la misma manera, **cubren** por **criban**; en la penúltima, **Termodoante** por **Termodonte**: erratas corregidas en la segunda y en la tercera edición de Juan de la Cuesta.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 76, línea 15.—Ortego, página 154, líneas 14 y 29.
Carcaños.—S.
Línea 25, *beuen*; en la 27, *criban*; en la 29, *Termodonte*.
Luego, según estas correcciones, este ejemplar es segunda ó tercera edición de Cuesta y da lecciones no interrumpidas á la fototipográfica, que tiene la friolera de diez y seis errores en esa página, como puede comprobarse en los capítulos XII y XIII.

¿No sería mejor, señores aficionados al *Quijote*, aconsejar á todos los que beben con los rebaños fantásticos y les cubren con su polvo ilusorio, aplicaran los carcaños á la señorita Miulina ó Miaulina para que Sancho hablase claro, y don Quijote no fuera tan loco, que nos trajera fuera de nuestro centro á todos los curiosos que de él nos ocupamos?

Nota número 276 de Hartzenbusch

En el mismo folio 76, 1.^a página, línea 12, contando de abajo arriba.

Muchos caballeros.

Así dicen las tres ediciones de Cuesta; pero débese leer **muchos caballeros y gigantes**, porque en este mismo folio, á la vuelta, se lee: «Sancho Panza... volvía la cabeza, á ver si veía **los caballeros y gigantes** que su amo nombraba; y... dijo... **hombre ni gigante ni caballero** de cuantos vuestra merced dice, parece por todo esto; á lo menos, yo no los veo.» Aunque no veamos la palabra **gigantes** en esta cláusula en las ediciones primitivas del *Quijote*, Cervantes quiso **nombrarlos**, quiso que dijese **gigantes**: cumplamos la voluntad del autor.

EJEMPLAR PRUEBA DE CERVANTES

Folio 76, línea 21.—Ortego, página 154, línea 19.

Muchos caulleros.—S.

Seamos francos, señores comentaristas: no vayan ustedes á crear más tonterías; dice caballeros, pues basta. Si Sancho volvía la cabeza, tan buena la tenía como su amo, como la pudieran tener los carneros y los gigantes, y como la tenían la mayor parte del siglo XVII, que tan perfectamente ridiculizó el gran Cervantes. Y por cierto que todo lo que allí consigna en su libro, merece el visto bueno en éste del fósforo.

Nota número 277 de Hartzenbusch

En el mismo folio 76, 1.^a página, línea 5, también contada de abajo arriba.

Los mentuosos que pisan los masilicos campos.